

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **El Libro de Colosenses “La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Se enfocará en **Colosenses:1:13-14: “Nuestra adopción”**

¿A Quién perteneces?

**Colosenses:
“La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Colosenses:1:13-14: “Nuestra adopción”

Hoy continuamos con la breve carta que Pablo había escrito a los colosenses, retomando el punto donde lo dejamos la semana pasada. Así que, si lo desean, busquen conmigo en sus Biblias el libro de Colosenses. Deberías encontrarlo justo entre Filipenses y 1 Tesalonicenses. Les daré a todos solo un momento para llegar allí, estaremos viendo el Capítulo 1, versículos 13-14. Sólo estos 2 versículos hoy,entonces comencemos.

Colosenses 1:13-14:

[13] *Él nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo,*

[14] *en Quien tenemos la redención, el perdón de los pecados.*

Introducción:

Ahora creo que puedes ver por qué sólo esos dos versículos merecerían un estudio completo, hay mucha información aquí. Fácilmente podríamos pasar los próximos 6 meses solo en estos 2 versículos. Es realmente el corazón del mensaje del Evangelio, resumido aquí, por eso, como hacemos normalmente, queremos hacer una revisión rápida de nuestros dos últimos estudios, y obviamente no vamos a repetir *todo* lo que cubrimos, pero es útil si repasamos rápidamente algo de eso usando algunos trazos generales sólo para refrescarnos mentalmente y ponernos al día.

Desde el principio, notamos que se trataba de una carta escrita por el apóstol Pablo mientras estaba encarcelado en Roma y que había escrito esta carta sin haber visitado Colosas antes de escribirla, también notamos que la iglesia a la que fue escrito había caído en cierta confusión acerca de la realidad del Evangelio debido a las falsas enseñanzas de algunos maestros judíos que habían sido influenciados por una especie de filosofía de estilo griego que decía: "Tienes que hacerlo", tienes que hacer todas estas otras cosas y mantener estas normas y prácticas religiosas adicionales" para poder ser **más** aceptable para Dios.

Y entonces el propósito primario de Pablo al escribir esta carta era corregir todo eso, reforzar, subrayar, resaltar y dar valentía a la verdad de que eran **YA** hecho tan aceptable a Dios como lo harían **ALGUNA VEZ** ser en virtud de la Persona y Obra de Cristo.

Y entonces, sin volver a leer los versículos 1-8 del Capítulo 1, centrémonos en las exhortaciones que nos dieron. Y algunas de esas conclusiones de los primeros 8 versículos del Capítulo 1 fueron:

1. Pablo estaba agradecido de Dios por su fe, su esperanza y el amor que mostraban hacia todos los santos. "Ellos", por supuesto, refiriéndose a la iglesia de Colosas.

Que fueron fieles y amorosos POR la esperanza guardada para ellos en el cielo.

Cuando empiezas a meditar realmente en lo que nos espera en el cielo como creyentes... deberíamos darnos cuenta rápidamente de que no tenemos tiempo para nada mezquino y pequeño. ¿Quién tiene tiempo para chismear? ¿Quién tiene tiempo para quejarse y discutir? ¿Quién tiene tiempo para preocuparse y temer? ¿Quién tiene tiempo para algo menos que la fe y el amor? porque de la esperanza que nos espera? Y así, al igual que la iglesia en Colosas, se nos exhorta a ser fieles y amorosos, porque de la Esperanza Viva que tenemos en Cristo, no sólo la esperanza de una Gloria final sino también una ayuda siempre presente aquí mismo, en nuestro caminar diario con nuestro Padre celestial.

2. La segunda verdad que nos llevamos fue que **NOSOTROS SOMOS** los qué Dios ha elegido para difundir Su Evangelio, nosotros tan pequeños, que podría haber usado ángeles para volar alrededor del mundo y gritar el Evangelio sin parar, sino que ÉL ha elegido voluntariamente incluirnos en Su obra para alcanzar al mundo con Su plan de redención a través de Cristo. Que NOSOTROS somos parte de lo que ÉL está haciendo, que somos sus testigos, eso es alucinante.

Y cuando continuamos nuestra mirada más allá del primer capítulo de Colosenses, específicamente en los versículos 9-12, también pudimos extraer algunos puntos de aplicación realmente excelentes de eso. Y nuevamente, no volveré a leer los versículos 9-12, sino que, enfocándome en las exhortaciones que nos dieron, aprendimos sobre todo que:

1. Estamos para persistir en nuestras oraciones por los demás. Es maravilloso animar a alguien en oración una vez, pero debemos MANTENER a los demás en oración. Persistir en la oración intercesora por los demás.

Recuerde que Pablo dijo que no había dejado de orar por la iglesia de Colosas. No cesó, es decir, oró por ellos con regularidad, y nuevamente, eso no significa ponerse un sombrero extraño y ponerse una bata vieja y marchar hacia las montañas y contemplar tu ombligo y actuar como un loco. Significa que debemos estar orando siempre, en constante comunicación con nuestro Señor.

No tiene por qué ser formal, de hecho, no debería ser innecesariamente formal: debería ser íntimo, sincero y real; hablar con Él mientras preparas café por la mañana, mientras conduces o manejas a tu lugar de trabajo o a tu lugar de vacaciones, mientras estás en la ducha, en tu paseo matutino, lo que sea, pero orar sin cesar.

Es muy fácil para nosotros orar una vez por alguien y terminar de una vez. Pero por extensión del estímulo de Pablo a la iglesia en Colosas, se nos exhorta a hacer proyectos de oración a partir de otros, elevar continuamente a las personas en oración, con plena expectativa del movimiento providencial de Dios en sus vidas de una manera que no solo los beneficie sino que, lo más importante, a través de nuestras oraciones, se haga la voluntad de Dios, y se haga de la manera que mejor glorifique a él. Esa debería ser siempre nuestra oración.

2. También señalamos que debemos **CAMINAR de una manera digna de nuestro Señor**; no sólo **HABLAR** de una manera digna de nuestro Señor, sino que realmente debemos IDENTIFICARNOS con nuestro Señor según la forma en que caminamos. Muchos cristianos HABLAN como si fueran súper espirituales, pero actúan como el mismísimo diablo, siendo chismosos, esparciendo rumores, quejándose, enojándose, provocando división, actuando con doble identidad todo el tiempo. Eso no produce frutos vivificantes, eso no produce más que muerte.

Y lo creas o no, incluso el mundo puede oler la falsedad como si fueran minas terrestres para perros en la suela de tu zapato.

Tenía un amigo que era un feroz y rabioso New-Ager (Es decir a la creencia de la nueva era) que hace años me hizo un comentario que se me quedó grabado.

Él dijo: "El problema con ustedes, los cristianos, es que nunca parecen actuar como si realmente creyeran las cosas que dicen", Ay, eso nunca lo olvidaré. Ahora mira, nosotros no vamos a salir y tratar de complacer al mundo para intentar buscar su aprobación y preguntarles cosas como: "¿Lo estoy haciendo bien?". Si haces eso, terminarás pareciéndote más a Joel Osteen o a Oprah por poner ejemplos que a un seguidor de Cristo. Pero lo que dijo mi amigo sigue siendo una reprimenda para nosotros cuando actuamos como idiotas, porque es muy fácil HABLAR como si perteneciéramos a Cristo, pero otra cosa es CAMINAR como si REALMENTE le perteneciéramos.

[Alta y yo pasamos por algo realmente difícil; y juré que iba a atravesar esto BIEN]

-Es un buen recordatorio para CAMINAR BIEN. ¡Camina como si REALMENTE creyéramos en estas cosas!

3. También vimos que debemos ser llenos del conocimiento de la voluntad de nuestro Señor con toda sabiduría y entendimiento espiritual, y siendo exhortados a estar llenos de ese conocimiento, luego miramos cuál ES realmente la voluntad de Dios para nuestras vidas. Incluye cosas como tener Sabiduría, ser Santificado y Abstenerse de la Inmoralidad Sexual. La voluntad de Dios también es que seamos agradecidos en todas las circunstancias, conozcamos la verdad y la APLIQUEMOS en nuestras vidas, que la voluntad de Dios para nosotros es que nos sometamos a la autoridad como al Señor y hagamos el bien.

Y finalmente, la voluntad de Dios para nuestras vidas a menudo implica sufrimiento. Que nos encontraríamos en una dependencia completa de Él y que, en medio de nuestro sufrimiento, persistiríamos en la gratitud, haciendo el bien y confiando en Aquel que salva, porque Él ha prometido nunca dejarnos ni desampararnos. Aquel que nos dice: “No temáis porque yo estoy con vosotros”. Aquel que está por nosotros y no contra nosotros.

Y sin duda hubo otros puntos de aplicación realmente importantes, pero creo que esos fueron algunos de los puntos más importantes de nuestros últimos dos estudios en el primer capítulo de Colosenses.

Bien, ahora pasamos a nuestro estudio propiamente dicho, pero antes de profundizar en los versículos 13 y 14, quiero que retrocedamos muy rápido y leamos el versículo 12 porque lo que vamos a ver en el versículo 13 y El versículo 14 es tan profundo que realmente necesitamos configurarlo adecuadamente y verlo dentro de su contexto más amplio y eso nos ayudará a deslizarnos hacia los siguientes 2 versículos que finalmente serán nuestro enfoque hoy.

Y Pablo dice algo aquí en el versículo 12 de lo que probablemente podríamos pasar semanas hablando. Él dice aquí en el versículo 12: “...*dando gracias al Padre que os ha hecho aptos para participar de la herencia de los santos en la luz.*”. La palabra griega que Pablo usa aquí para “calificado” significa “facultar”, “hacer suficiente” o “autorizar”. ESTAMOS calificados, verdaderamente calificados para participar de la herencia de los santos en luz. Pero SÓLO estamos calificados porque Dios, **Él mismo** lo ha hecho SÓLO en virtud de la obra consumada de Cristo.

Aparte de Cristo, lo ÚNICO que estamos calificados para recibir es la ira perfectamente justa de Dios por nuestro pecado, y entonces deberíamos arrodillarnos un poco más sinceramente ante

el Padre que SOLO nos califica para la GRACIA que es inmerecida y **no** la Justicia que merecemos.

¿Y recuerdas de la semana pasada que lo que encontramos ERA la herencia de los santos en la luz? ¡Nuestra herencia es Cristo! Nosotros lo heredamos y Él nos hereda. Cristo hereda un pueblo redimido y nosotros heredamos un Redentor. Y nosotros hicimos absolutamente NADA, no hicimos NADA para **ganarnos a** Jesucristo. Y ciertamente no hicimos NADA para **merecerlo a Él**. ¡No podemos! Estamos calificados para participar de la herencia de los santos, **porque Cristo mismo pagó por nosotros** para estar calificados para esa herencia.

Versículos 13 y 14:

Y ahora entremos en los 2 versículos que estamos examinando hoy. Como digo, estos 2 versículos resumen efectivamente la realidad del Evangelio. **En Colosenses 1 versículos 13 y 14**, Pablo dice: “*Él (Se refiere a Dios) nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, en Quien tenemos la redención, el perdón de los pecados.*”. Nos libró del “dominio de las tinieblas”, esa es una frase interesante. Pero ¿qué significa eso? Bueno, significa que **SI** hemos sido liberados del dominio de la oscuridad, entonces eso sólo puede significar que **ES** un dominio del que alguna vez fuimos parte y del que ahora somos liberados.

Efesios 2:1-3 nos registra una situación de muy clara comprensión de esta realidad. Pablo escribe “*Y estabas muerto en los delitos y pecados en el cual anduviste una vez, siguiendo la corriente de este mundo, siguiendo al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos vivimos una vez en las pasiones de nuestra carne, realizando los deseos del cuerpo y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, como el resto de la humanidad.*”. Ah, pero pensé que TODOS éramos hijos de Dios.

Bueno, eso es un lavado de cerebro lingüístico moderno. No es bíblico, la realidad bíblica es muy diferente de lo que dice el mundo (imagínate, ¿verdad?).

Pablo está dejando muy claro que éramos “hijos de desobediencia”; que toda la humanidad es hijo de ira, por nacimiento, por su propia naturaleza. Entonces, el dominio de las tinieblas es la familia de satanás, en la que todos nacimos. El mundo, aparte de Cristo, vive impotente bajo el gobierno de satanás (espiritualmente hablando) en total esclavitud, y en Colosenses 1 en el versículo 13 Pablo da a conocer que Dios nos ha librado a nosotros en Cristo del dominio satánico del sistema mundial, AL reino de Cristo. Literalmente hemos sido adoptados. Es decir que hemos sido sacados del regazo del mundo y llevados de ser hijos de la Ira a ser adoptados como hijos de Dios. No somos hijos de Dios **hasta que somos** adoptados *como tal* por Dios mismo a través de la obra consumada de Cristo.

Y el uso que hace Pablo de la palabra “librado” cuando dice “nos libró del dominio de las tinieblas” es conmovedor. Se podría decir que este lenguaje recuerda la liberación de Israel de los egipcios por parte de Dios y luego su liberación de su cautiverio en Babilonia. Nosotros también hemos sido liberados de nuestro cautiverio y puestos en libertad en Cristo. Y esta charla sobre las “tinieblas” cuando Pablo habla del dominio del cual hemos sido rescatados es interesante porque evoca la imagen de lo que Pablo habla en otra parte donde describe cómo la LUZ del Evangelio brilla en las tinieblas y penetra en las tinieblas, ceguera de los que perecen.

En 2 Corintios 4, versículos 4-6, Pablo dice esto: *“En su caso, el dios de este siglo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para impedirles ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque lo que proclamamos no somos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, teniendo nosotros como servidores vuestros por amor de Jesús.*

Porque Dios, que dijo: De las tinieblas resplandezca la luz, ha brillado en nuestros corazones para iluminar el conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”.

Ahora las palabras de esa canción tan hermosa en inglés que se llama, “Amazing Grace”, suenan tan ciertas: “Una vez estuve perdido, pero ahora he sido encontrado. Era ciego, pero ahora veo”. No encontré mi propio camino, fui ENCONTRADO. Los ciegos no se quitan su propia ceguera, hay que curarlos, nosotros que estamos en Cristo, hemos sido **rescatados** del sistema del mundo y luego adoptados en la familia de Dios, bajo el dominio, la realeza y la plena protección de Su Hijo, nuestro Señor Jesús.

Me recuerda a esa vieja imagen que estoy seguro que todos han visto donde muestra 2 imágenes: en la primera imagen se ve a una persona parada al borde de un precipicio, mirando a través de un gran espacio hacia el borde de otro precipicio. Y del lado donde está parada la persona, ves la palabra “Hombre” y del otro lado, ves una luz brillando y la palabra “Dios”. En la siguiente imagen se ve la Cruz colocada sobre el espacio, actuando como un puente entre el espacio, permitiendo a la persona cruzar. Es una imagen hermosa, pero todo está mal. Sé que todos queremos mantener nuestro sentido de dignidad y fortaleza y afirmar que al menos hicimos ALGO y que al menos CAMINAMOS hacia Cristo, no cruzamos, fuimos **TRANSPORTADO** al otro lado de la cruz, llevados en los brazos de Cristo que nos ha redimido, que nos ha llamado de la muerte a la vida, que nos ha dado vida en Él.

Pablo les dice a los **Efesios en el capítulo 5 versículo 8**: “...porque en un tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz.”. Pasamos de vagar en el dominio de la oscuridad total, espiritualmente ciegos y completamente incapaces de VER la Verdad, a tener nuestros corazones y nuestras mentes traspasados por la luz del Evangelio, mediante el cual fuimos **traídos** de la muerte a la vida, y de la familia de satanás al Reino de Cristo.

Y la gente se pregunta ¿por qué vamos a Misiones? ¿Cómo podemos tomar tan a la ligera, con tanta ligereza, algo tan serio como eso? Es algo interesante: nosotros que estamos en Cristo fuimos llamados FUERA del mundo. Y ahora, tenemos el encargo de VOLVER al mundo - no para ser DEL mundo - sino llamados a regresar al mundo para ministrar a un mundo perdido y moribundo a fin de sacar a los pecadores del mundo a través del Evangelio.

Recuerde lo que aprendimos en la primera parte de nuestro estudio hace unas semanas, que NOSOTROS somos quienes Dios ha elegido voluntariamente para difundir el mensaje del Evangelio a un mundo moribundo. Nos preguntamos ¿por qué el mundo rechaza a Cristo? ¡Es porque son ciegos!, y la Verdad de Cristo, en el mensaje del Evangelio, es donde vive y respira el Espíritu Santo, no tenemos que disfrazar el Evangelio, Dios no lo quiera.

En **Romanos 1 (v16)**, Pablo dice: *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, al judío primeramente y también al griego. ¿Por qué alguna vez bajaríamos el tono del Evangelio? ¿Por qué encubriría alguna vez la naturaleza ofensiva de la cruz cuando es LITERALMENTE el poder de Dios para la salvación? Quitar las escamas de los ojos de los incrédulos es obra del Espíritu Santo, de eso no hay duda. Así que no se desanime si se encuentra dando testimonio y no ve ningún fruto inmediato. Nuestro trabajo es difundir Su mensaje de que Cristo vino a salvar a los pecadores.*

Pablo les dice a los Tesalonicenses (1 Tesalonicenses 5:5) que todos nosotros (es decir, nosotros como creyentes) somos hijos de la luz, hijos del día. Que no somos de la noche ni de las tinieblas. En Filipenses (Fil. 2:15) se nos dice que debemos ser irrepreensibles e inocentes, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y retorcida, entre quienes debemos brillar como luces en el mundo.

Así que nuevamente, salir AL mundo, sin ser DEL mundo, para proclamar el Evangelio a fin de sacar a los pecadores FUERA del mundo y llevarlos a Cristo. Nuestra responsabilidad es proclamar el Evangelio y el trabajo, la obra de Dios es atraer a los pecadores.

Ahora, concluyendo en el versículo 13, donde Pablo dice “*Él nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo...*”, nos muestra en el uso del término “Su Amado Hijo”, el profundo amor que Dios tiene por el Hijo. Cuando Jesús fue bautizado, Dios dijo (Mateo 3:17). : “Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Esto se repite a lo largo de los evangelios sinópticos. Este reino al que hemos sido “transferidos” (también conocido como adoptados) ha sido dado **a** el hijo **por** el Padre como expresión de su amor eterno por el Hijo. Y eso significa que cada persona que Dios justifica y llama a Sí es un regalo de amor **de** el padre **hacia** el hijo. Es decir, que TÚ Y YO que estamos en Cristo, somos literalmente un REGALO de Dios **A** nuestro Señor Jesús.

Ten una idea de eso, que somos un REGALO de Dios AL Hijo. Y como si eso no fuera suficiente amor para que nuestros corazones lo soporten, aquí está el truco: que tú y yo no hicimos absolutamente NADA para ganarlo. ¡NADA! Eso debería hacernos ceder bajo el peso de tal soberanía en nuestra redención. En **Juan, Capítulo 6:37** leemos las palabras de nuestro Señor diciendo: “*Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que a mí viene, nunca lo echaré fuera.*”. ¿Mira eso? Todo lo que el Padre ME DA, somos su herencia, y Él es nuestro, nuevamente, nuestra responsabilidad es proclamar el Evangelio y Su trabajo es atraer a Su pueblo.

Y ahora finalmente, en el versículo 14, Pablo escribe: “*en Quien tenemos la redención, el perdón de los pecados.*”. Esta palabra “redención” en el griego original es una palabra que significa “entregar mediante el pago de un rescate”.

Esta es la misma palabra utilizada para describir la liberación de los esclavos de su esclavitud. Y entonces puedes ver la alusión obvia (**Alusión** significa una referencia indirecta, no una **Ilusión**) a la libertad de la esclavitud y la esclavitud al pecado que nosotros como creyentes hemos recibido. Ahora bien, dentro del contexto particular de lo que Pablo les está escribiendo a los Colosenses, se entiende que redención significa el perdón de los pecados, que es algo que YA LES HA SIDO DADO. Y a lo largo de esta carta, Pablo enfatiza lo que **todos han recibido** en Cristo como oposición a los falsos maestros que intentaban derribar la suficiencia de Cristo en la salvación.

¿Podría HABER un error más grave que confiar en nuestra propia suficiencia para la salvación? Nuestra justicia es como un trapo de inmundicia. Mi salvación NO viene de mí. Depende de la obra consumada de Cristo. No podemos ganar nuestra salvación a través del esfuerzo y obras, no es meritorio, no fui salvo porque fuera tan asombroso, tan fiel, tan fuerte.

¡No! Soy espantoso, no sorprendente, soy SIN fe, no soy fiel, y Soy DÉBIL, no fuerte. Mientras que sólo ÉL es asombroso, sólo ÉL es fiel, sólo ÉL es FUERTE. Él me salvó POR QUIÉN ES **ÉL**, Él me salvó porque LA **SALVACIÓN PERTENECE AL SEÑOR**.

Nuestra salvación NO nos pertenece en el sentido soberano, nos pertenece únicamente en el sentido del destinatario. Y cualquiera de nuestro trabajo **hacia** la salvación son una blasfemia contra la suficiencia de la obra expiatoria de Cristo en la cruz.

En efecto, tratar de presentar nuestras obras ante el Señor como un sacrificio aceptable para nuestra salvación es decir: “¡No! Cristo no es lo suficientemente bueno, Cristo no es suficiente, necesitas MI justicia”. Qué pensamiento tan condenable.

Ver, en cierto sentido, nuestra salvación, **ES** logrado a través de obras. Simplemente no son **NUESTRAS** obras. Se logró a través de **SU** trabajo, Su obra, **SU** trabajo terminado en la cruz. Dios nos salva **POR ÉL MISMO, DE ÉL MISMO, PARA ÉL MISMO**. Nuestra justicia no viene de nosotros, viene de Él.

Nuestra justicia es el resultado de la obra consumada de Jesucristo. Considera esto; En el tiempo que me tomó comenzar esa frase, cientos de personas se precipitaron al infierno porque confiaron en su propia justicia.

Mire la parábola del hombre rico y Lázaro (el mendigo). El hombre rico pensó que había recibido el favor divino de Dios en vida en virtud de su riqueza. Como un ejemplo el me imagino que dijo “Seguramente soy rico y próspero debido a mi justicia ante los ojos de Dios”, podría haber pensado para sí mismo.

Y mira hacia la puerta y ve a Lázaro, el pobre mendigo, cuyas heridas están siendo atendidas por perros, y piensa para sí mismo: “Vaya, Dios seguro odia a ese tipo, se nota por su estado”. Entonces, qué cosa más trágica es cuando el Hombre Rico se encuentra en el Infierno habiendo dependido de su propia justicia para salvarlo.

Nuestra justicia no es justicia en absoluto, la gente en el infierno **merece** estar allí. La gente en el cielo **no merece** estar allí. La diferencia es que los que están en el Infierno han recibido Justicia, y los que están en el Cielo son destinatarios de la Gracia; ni siquiera es justo. **TODOS** nacimos muertos en nuestro pecado y transgresiones. No hay ningún bien entre nosotros, ni siquiera uno, lo único que apporto a mi salvación es el pecado que hizo necesario el sacrificio de Cristo.

En realidad, sólo existen dos sistemas de creencias en todo el mundo. No cientos, miles o incluso docenas. Sólo 2. Los 2 sistemas son “HACER” y “HECHO”, eso es todo. Con excepción

del cristianismo, todas las religiones del mundo se basan en el logro, en el "HACER", HAGA muchas cosas buenas en su vida y no hagas cosas malas, Y cuando mueras, espera que todas las cosas buenas que has hecho se coloquen en la balanza frente a las cosas malas y luego espera que tu bien supere lo malo.

Eso describe todas las religiones excepto el cristianismo. El cristianismo dice que todos somos un pueblo quebrantado, corrupto y pecador que, por lo tanto, **no podemos** ganar nuestra salvación.

Es un sistema que dice: "Tú HACES Nada y tu consegues todo, porque todo ESTÁ HECHO PARA TI". Es un sistema en el que incluso a la luz de nuestra depravación, nuestra salvación fue PAGADA COMPLETAMENTE. El cristianismo dice: "Arrepiéntete de tu pecado, pon tu confianza en Cristo y serás una nueva criatura".

Ahora, yo personalmente recibí a Cristo cuando tenía 13 años, He estado caminando con el Señor durante casi 35 años y por eso he tenido mucho tiempo para hacer muchas "buenas obras" entre comillas, pero tomemos a un hombre que está en prisión en el corredor de la muerte, y digamos que está previsto que lo ejecuten esta noche. Una hora antes de ser ejecutado, llega al conocimiento salvador de Cristo. Ahora, digamos que ambos morimos esta noche. AMBOS estaríamos en la presencia de nuestro Señor Jesús y por una sola RAZÓN: la obra consumada de Jesucristo en la cruz. NO hay cosas buenas que haya hecho o dejado de hacer.

¿Puedes entenderlo? La salvación no se puede GANAR, debe recibirse GRATUITAMENTE (para que NINGÚN HOMBRE PUEDA JACTARSE), Para que podamos DEJAR de intentar LEGALIZAR nuestro camino hacia la Gracia, Y podemos DEJAR de intentar ABUSAR de la Gracia, ya que Su Gracia debe hacernos AMAR Sus caminos y hacernos DESEAR caminar en Su luz.

Cuando conoces a Cristo, o dejas todas las cosas con las que has estado contando para tu salvación y confías solo en Cristo, o te aferras a todas las cosas a las que te has estado aferrando para tu salvación y rechazas a Cristo. O estás confiando en ti mismo y en tus logros o en Cristo. Y cuando llegas a confiar en Cristo, todos tus logros se convierten en basura.

Así que insto a cualquier persona dentro del sonido de mi voz a invocar SOLO el Nombre de Jesús para su salvación y recibir Vida hoy si aún no haz conocido a Cristo.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.